

con la realidad de una provincia, ¿dónde está la presencia de la mujer local? Todo esto afecta la repercusión del Encuentro a nivel provincial y nacional.

Entre las viejas participantes se compartía que es una experiencia estimulante, motivadora, que parte de la propia realidad de la mujer, con sus conflictos y limitaciones. Y también con sus grandes esperanzas, desafíos y voluntad de hacer. Una presencia en el movimiento nacional y popular de gran fuerza para contribuir a la solución de los problemas.

Es un Encuentro horizontal, amplio y pluralista y en este marco aparecen divergencias. Vale analizar cómo articular esfuerzos para una propuesta común y alternativas hacia soluciones concretas para nuestra realidad como pueblo; qué metodologías desarrollar para la acción política.

El Encuentro Nacional de Mujeres es, podría decirse, un ejemplo de cooperación, resistencia y protagonismo. Sin embargo, aun quedan muchos desafíos por abordar, especialmente el de definir nuestro espacio con claridad ya que la reivin-

dicación de la mujer no pasa simplemente porque ésta haga las tareas de los hombres o que se comporten como hombres. Por eso creemos, con Tomás Borge: "Algún día las mujeres conquistarán el legítimo derecho a la igualdad, ese día, los hombres también seremos más libres; ese día la sociedad habrá ganado la más hermosa de sus batallas; y ese día tiene que ser logrado no por las mujeres únicamente, sino por todo el pueblo".

Marcela López

Tiempo Latinoamericano en Corrientes

## Reportaje a la religiosa Marta Pelloni

—Hermana, ¿cómo se fue desarrollando este encuentro, según su perspectiva, en el tema de los Derechos Humanos?

—Para mí, que es la primera vez que participo de un Encuentro de mujeres, debo decir que ha sido muy fuerte, un impacto. Primero, por ver tanta cantidad de mujeres en la lucha por la dignidad del hombre como especie humana. Luego, por los temas tratados... y shockeada por las experiencias personales relatadas en el taller de Derechos Humanos. Tanta gente detenida, torturada y desaparecida y violaciones de este tipo.

Pensar que he creído que esos temas estaban olvidados. Y no hay que perder la memoria histórica porque es lo peor que nos podría pasar.

También pensé que al menos todo esto estaba atenuado —porque uno cree que los gobiernos democráticos pueden empezar a trabajar para que esto nunca más suceda— y nos encontramos aquí con esa presencia viva de hace veinte años atrás y todavía en vigencia. En forma personal, te digo que hoy el diario *Clarín* nos explota con el tema de Carlitos González, de dos añitos de edad, quien fuera secuestrado el año pasado en medio del campo en una fiesta de cumpleaños... Una familia pobre, sin abogados... Esa misma familia hizo de investigadora durante 7 meses —desde el 26 de setiembre del año pasado hasta hace pocos días—, en que, luego de recorrer el campo y visitar las familias chacra por chacra, quienes hemos humildemente y de buena voluntad acompañado a esos padres, encontramos testigos que en un primer momento —frenados por la Policía y la Justicia— rompieron el miedo y ahora son cinco quienes vieron quién secuestró a Carlitos González. Ya lo sabemos, ahora falta saber dónde está.

Esto es tan sólo un caso, pero con una investigación que da el pueblo, una familia... ¿Y la Justicia?

Estos temas son vitales, así como otros casos de desaparición que hemos escuchado en el taller. Muy fuerte fue también nuestra oposición a la creación de la Secretaría de Seguridad. Yo lo he vivido en carne propia el año pasado, cuando también ocurrió la renuncia de Béliz. Yo fui una de las primeras personas amenazadas por desconocidos alrededor de mi casa y de mi colegio. Otro tema que me ha shockeado ha sido el del caso de Zapala. Es un tema que conozco muy de cerca y, bueno, soy de las que entiende que

no puede ser obligatorio el Servicio Militar. En cuanto a la profesionalización, creo que está superada por el ritmo de esa sociedad que está preparada para acudir en defensa del país cuando es necesario. Hoy, un auto se enciende con un botón, entonces no necesitamos adiestrar a los chicos con gimnasias de atropellos a sus propios físicos.

—¿Qué nos puede informar sobre las denuncias sobre tráfico de bebés?

—Yo insisto en que esto está manejado por el poder político, la Policía y el Poder Judicial. En estas provincias, como Corrientes, los jueces son puestos a dedo así como los jefes de Policía, de modo que hay un concordato cuando hay que juzgar a una persona. Y si a eso le sumamos el dinero que puede haber detrás de jueces, políticos y policías corruptos...

Leticia Izzo

